

HEIKE WIESE

*Grammatical systems without language borders. Lessons from free-range language*  
Berlin: Language Science Press, 2023, 97 págs. ISBN: 9783961104291.

Language Science Press es una editorial europea relativamente nueva (data de 2014) que tiene los méritos de ser gestionada completamente por la comunidad académica, de funcionar gracias al trabajo voluntario y de poner todos sus libros a disposición del público en formato digital y de forma gratuita. Además, y lo más importante, ya ha conseguido una altísima reputación debido a la calidad de los trabajos que publica y a la garantía que ofrecen las y los lingüistas que forman parte tanto del Advisory Board como de los consejos editoriales de cada colección. Sin embargo, como se puede inferir a partir de su nombre, los trabajos publicados por esta editorial tienen una impronta claramente discernible, correspondiente a la lingüística hegemónica (o, digamos, *mainstream*), con predilección por las aproximaciones formalistas y tipológico-funcionales, en desmedro de aproximaciones de inclinación transdisciplinar, sea antropológicas o sociológicas.

Precisamente por ello es de particular relevancia la publicación de esta breve monografía de Heike Wiese (profesora en la Universidad Humboldt de Berlín), que ofrece una respuesta, desde dicha lingüística *mainstream*, para una interrogante ampliamente visitada desde enfoques como la glotopolítica, la antropología lingüística o la sociología del lenguaje: ¿existen realmente las lenguas, o son constructos de segundo orden de los que convendría prescindir? Cabe señalar que desde la propia lingüística teórica han surgido respuestas radicalmente negativas, como la que ofreció Roy Harris desde comienzos de la década de 1980 en el marco de su crítica de la lingüística moderna (Harris 1980, 1981). También diversas áreas de la lingüística aplicada (por ejemplo, la enseñanza de lenguas o la planificación y política lingüísticas) y aproximaciones lingüísticas basadas en el uso coinciden con este escepticismo frente a uno de los conceptos fundamentales del aparato conceptual de la disciplina, y consecuentemente han recibido con entusiasmo conceptos alternativos como los de *lenguajear*, *translenguajear* y afines (Makoni y Pennycook 2006; Sabino 2018: 33-35).

La originalidad de Wiese, por supuesto, no radica en sumarse a este escepticismo cada vez más ubicuo, sino en su propuesta de una *pars construens* para la crítica al concepto de *lengua*. La autora, que proviene de la lingüística formalista pero estudia situaciones de contacto y diversidad lingüística que la hacen considerarse también una sociolingüista, intenta buscar una vía de reconciliación entre las conclusiones aparentemente irreconciliables de ambas perspectivas: “structural findings point to linguistic coherence and grammatical systems, while sociolinguistic findings indicate linguistic fluidity and reveal languages and their boundaries as ideological constructions” (p. 2). Wiese llega a una solución salomónica: es cierto que existe estructura en las prácticas lingüísticas, pero no es necesario postular la existencia de “lenguas” para explicar esta coherencia y sistematicidad. Más aun, coincide con muchos otros autores en que las “lenguas” son constructos de segundo orden,

de naturaleza ideológica y que constituyen “optional social indices that can signal belonging” (p. 4). De cualquier modo, no debe perderse de vista que para que sea posible elaborar estos constructos, debe existir un punto de partida, que es la sistematicidad/estructura del lenguaje. Dicho de otra forma, el trabajo ideológico requiere materia prima.

La propuesta conciliatoria de Wiese recurre a dos conceptos clave: *free-range language* y *com-sits*. El primero (discutido en el capítulo 3) activa una metáfora agropecuaria (piénsese en la idea de los huevos de gallina “libre”) para caracterizar el tipo de actividad lingüística que la autora considera más representativa para la investigación disciplinar y que promete entregar una mejor comprensión de su objeto de estudio. Se trata de la actividad lingüística relativamente libre de constricciones normativas e ideológicas, caracterizada por la heterogeneidad, la fluidez y el dinamismo, y que suele darse en entornos tales como los mercados urbanos, los escenarios de uso de lenguas de herencia, los grupos multiétnicos de adolescentes y las redes sociales digitales. Wiese se ocupa de caracterizar y ejemplificar abundantemente cada uno de estos entornos típicos, en sendos apartados del capítulo 3. Hace hincapié en que son entornos *relativamente* libres de las constricciones señaladas, pues no existen de manera aislada de los contextos macrosociales mayores; es decir, no están fuera de la ideología dominante, solo son menos afectados por ella.

Por su parte, una *com-sit* (capítulos 4 y 5) es “the setting of communication, understood as a social activity, typically centered around language production and reception, through which meaning is (co-)constructed” (pág. 11). En la determinación de una *com-sit* (acortamiento de *communicative situation*) es relevante la percepción de los participantes en la comunicación, pues lo que importa es la representación que estos se hacen acerca del evento comunicativo y lo que resulta socialmente relevante; en cambio, no son tan determinantes los aspectos puramente físicos/materiales. Este concepto termina convirtiéndose en la piedra basal del aparato teórico desarrollado por Wiese, pues son las *com-sits* las que sirven como instancias de emergencia y refuerzo de la sistematicidad lingüística, es decir de la gramática. Esto sucede mediante la coocurrencia frecuente de determinadas formas lingüísticas en una misma *com-sit*, formas que terminan siendo asociadas por los hablantes a estas situaciones. De esta manera, se llega a la emergencia de los *registros*, que Wiese entiende como “systematic linguistic choices associated with different *com-sits*” (pág. 46), de modo homólogo a como se los concibe en la antropología lingüística. Lo interesante es que ahora podemos imaginar que tanto las “lenguas” como los “dialectos” son formas culturalmente determinadas de llamar a los registros, igual que es posible destacar su naturaleza socialmente construida, situada y dinámica, recurriendo a la idea de *enregisterment* de Asif Agha.

Wiese intenta clarificar la naturaleza de los registros mediante la metáfora de los “estanques de rasgos” (*feature pond*). De forma parecida a como se suele hablar de “pozos” (*feature pool*) para destacar la heterogeneidad de formas disponibles para los hablantes, la figura del estanque permite a la autora resaltar la estabilidad que alcanza la asociación de formas a *com-sits*, al mismo tiempo que se da cuenta de su

inherente fluidez y de la agencia colectiva de los hablantes en esta sedimentación (quienes oficiarían de algo así como “jardineros”).

Finalmente, una vez establecida la primacía de las com-sits y de los registros en su aparato teórico, Wiese plantea (en el capítulo 6) que, por paradójico que suene, es sobre todo a los sociolingüistas a quienes debería interesar el constructo “lengua”, pues se trata de índices sociales opcionales asignados a ciertos registros, cuya emergencia, cuando ocurre, tiene profundas consecuencias sociopolíticas. En la caracterización de las “lenguas” como índices, Wiese moviliza el concepto de *indicialidad* (*indexicality*) desarrollado por Michael Silverstein (por ejemplo, en Silverstein 2003), y especifica que se trata de la indicialidad de segundo orden (*marcadores*, en términos de William Labov), es decir, aquella asociación entre forma lingüística y contexto que implica un primer grado de conciencia metalingüística por parte de los hablantes.

Las “lenguas” denominadas (*named languages*) no son ontológicamente reales, pero no por ser constructos dejan de ser reales para los hablantes, en virtud de sus efectos en la dinámica de pertenencia a grupos sociales y la delimitación de bordes para estos. En las sociedades modernas occidentales, la forma más habitual que adopta esta dinámica es la de “una nación = una lengua”, que se ve reforzada tanto por las ideologías monoglósicas (que reduce la comunicación lingüística al uso de una “lengua”) como la ideología de la lengua estándar (que reduce esta “lengua” a una variedad específica, la *lengua oficial* de Bourdieu). Wiese, sin embargo, también aporta ejemplos de sus investigaciones que permiten apreciar la manera en que la mezcla de “lenguas” en las prácticas comunicativas observables en entornos de *free-range language* sirve de estrategia para indizar identidades multilingües. Esto significa que, como se había observado antes, estos entornos heterotópicos no están fuera de la ideología dominante, sino que más bien posibilitan prácticas que la subvierten (en este caso, contraviniendo la presuposición del monolingüismo).

En síntesis, este libro de Heike Wiese desarrolla ideas que serán muy familiares y casi de sentido común para especialistas de la antropología lingüística o de enfoques como el de la glotopolítica, aunque sin desarrollarlas con profundidad ni estableciendo un diálogo crítico con la bibliografía pertinente (que para la autora se restringe sobre todo a trabajos de antropología lingüística del ámbito angloparlante). Sin embargo, tiene el mérito de ofrecer, desde el lugar de enunciación de la lingüística *mainstream* formalista, una propuesta constructiva para conciliar los enfoques formalistas y los sociolingüísticos. Da la impresión de que serán sobre todo las y los lingüistas formalistas quienes más verán desafiadas sus presuposiciones y quienes podrán sacar más provecho de este libro, aunque no les permitirá profundizar en el aparato teórico necesario para llegar a una comprensión sofisticada de la naturaleza sociopolítica de la actividad comunicativa y de la dimensión ideológica del problema de las “lenguas”.

DARÍO ROJAS  
Universidad de Chile  
darioroj@uchile.cl

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- HARRIS, ROY. 1980. *The language-makers*. London: Duckworth.
- \_\_\_\_\_. 1981. *The language myth*. London: Duckworth.
- HEIKE WIESE. 2023. *Grammatical systems without language borders. Lessons from free-range language*. Berlin: Language Science Press, 97 págs. ISBN: 9783961104291.
- MAKONI, SINFREE, y PENNYCOOK, ALASTAIR (EDS.). 2006. *Disinventing and reconstituting languages*. Clevedon: Multilingual Matters
- SABINO, ROBIN. 2018. *Languaging without languages. Beyond beyond metro-, multi-, poly-, pluri- and translanguaging*. Leiden/Boston: Brill.
- SILVERSTEIN, MICHAEL. 2003. Indexical order and the dialectics of sociolinguistic life. *Language and Communication* 23: 193-229.